

Históricas Digital

Estudios de Cultura Náhuatl Índices y autores volúmenes I-X

Víctor M. Castillo y Roberto Moreno
(preparación)

Miguel León-Portilla
(prefacio)

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas

1974

48 p.

fotografías

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 14 de junio de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/nahuatl01/indices11-20.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2015, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510, Ciudad de México

PREFACIO

Resultado del empeño puesto por dos de nuestros colegas, colaboradores en *Estudios de Cultura Náhuatl*, es el presente trabajo que aún con su obvia utilidad ser una toma de conciencia de la tarea hasta hoy realizada. Seguramente los estudiosos e interesados en la investigación sobre esta cultura indígena de México agradecerán el servicio que aquí nos prestan los profesores Víctor Manuel Castillo Farreras y Roberto Moreno de los Arcos. Profesionalmente ocupados ambos en el estudio del pasado prehispánico, como lo prueban otras valiosas aportaciones suyas, en tanto que Víctor Manuel Castillo F. es miembro del Instituto de Investigaciones Históricas y actualmente coeditor de estos *Estudios*, Roberto Moreno de los Arcos se encuentra adscrito al Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la misma Universidad Nacional.

La contribución que ellos aquí ofrecen incluye una relación de todos los artículos —en número de 146— aparecidos en los diez primeros volúmenes de *Estudios de Cultura Náhuatl*, con breves comentarios acerca del contenido de cada trabajo. Por otra parte han elaborado asimismo un índice de autores, lugares y materias que habrá de facilitar la consulta de esta primera decena de volúmenes. Finalmente, quienes realizaron este trabajo han preparado una serie de notas bibliográficas en las que, de manera sucinta, se da a conocer la personalidad académica, junto con las correspondientes fotografías, de la mayor parte de los colaboradores de los *Estudios*. Si algunas omisiones hay, en lo que toca a las fotografías, ello se debe a la imposibilidad que hubo de obtenerlas.

Como lo enunciaba el recordado doctor Ángel María Garibay K. al escribir, en 1959, su “Proemio a la serie de *Estudios de Cultura Náhuatl*”, las páginas de los volúmenes aparecidos han estado abiertas a aportaciones sobre diversos momentos, áreas, instituciones y aspectos de lo que ha sido la evolución cultural de los pueblos nahuas. Encontramos así diversos trabajos de tema arqueológico como los



debidos a Alfonso Caso, Ignacio Bernal, César Lizardi Ramos, Alberto Ruz, Laurette Séjourné y Carlos Navarrete. No han faltado tampoco los de tema lingüístico, entre ellos los de Ángel María Garibay, Charles E. Dibble, Arthur J. O. Anderson, Ignacio Dávila Garibi, Juan A. Hasler, Miguel León-Portilla, Alfredo López Austin, Rudolf Van Zantwijk, Spencer L. Rogers, Víctor Manuel Castillo F., Karen Dakin, Roberto Moreno, William Brighth y Antonio García de León. En el campo de la publicación de textos, tanto de contenido prehispánico como de otros recogidos modernamente con método etnológico, se sitúan aportaciones de Ángel María Garibay, Charles E. Dibble, Miguel León-Portilla, José Alcina Franch, Arthur J. O. Anderson, Roberto H. Barlow, Fernando Horcasitas, Alfredo López Austin, Jacqueline de Durand-Forest, Thelma D. Sullivan, Antonieta Espejo, Víctor Manuel Castillo F., Pedro Carrasco, Antonio García de León, Josefina García Quintana, Georges Baudot, Luis Reyes García y Jon Ek.

Entre los relativamente copiosos estudios monográficos sobre diversos aspectos, periodos o instituciones de la cultura náhuatl están los de Ángel María Garibay, Alfonso Caso, Miguel León-Portilla, Charles E. Dibble, Alfredo López Austin, Rudolf Van Zantwijk, Ignacio Bernal, Fernando Anaya Monroy, Arthur J. O. Anderson, Friedrich Katz, Demetrio Sodi, Vicente T. Mendoza, Pedro Carrasco, Thelma D. Sullivan, Efrén C. del Pozo, Carlos Martínez Marín, H. B. Nicholson, Lawrence H. Feldman, Víctor Manuel Castillo F., Roberto Moreno, de los Arcos, Juan Comas, Georges Baudot, Carmen Aguilera, Jacqueline de Durand-Forest, Yólotl González Torres, Jaime Litvak y Virve Pihó.

Estudios de contenido estético sobre el arte náhuatl son los de Justino Fernández, Jorge Alberto Manrique, Samuel Martí y Josefina Fernández Barrera. Aportaciones de contenido bibliográfico se deben a Concepción Basilio, Roberto Moreno de los Arcos, Josefina García Quintana, Víctor Manuel Castillo F., y Ascensión H. de León-Portilla. Debemos mencionar también los ensayos de elucidación crítica sobre documentos en lengua náhuatl y acerca de obras de cronistas españoles como los preparados por Ángel María Garibay K., Ernest J. Burrus, Miguel León-Portilla, Alfredo López Austin, Howard F. Cline, Georges Baudot y Roberto Moreno de los Arcos.

Finalmente merecen especial mención las ediciones de antiguas gramáticas y vocabularios del náhuatl, incluidas en estos *Estudios*, como

las preparadas por Enrique Torroella, Ángel María Garibay y Alfredo López Austin.

Abundante es el conjunto de trabajos aparecidos a lo largo de los diez primeros volúmenes de *Estudios de Cultura Náhuatl*. Obviamente no es éste el lugar para formular apreciaciones sobre el valor de los mismos. Debemos recordar al menos que no han sido raros los comentarios bibliográficos incluidos en diversas revistas especializadas, nacionales y extranjeras, acerca de los varios volúmenes de esta publicación. Y es también frecuente encontrar en las obras de conocidos estudiosos de la historia del México antiguo referencias y citas de artículos aparecidos en los *Estudios*.

Dejando a otros opinar sobre los méritos y limitaciones de esta serie de volúmenes, no creemos, por otra parte, que debamos abstenernos de recordar aquí sucintamente los orígenes y algo de la historia de estos *Estudios*. Fue en el mes de febrero de 1957 cuando, por vez primera en la Universidad Nacional de México, se decidió institucionalizar en forma expresa las investigaciones referidas a la cultura náhuatl. Siendo rector de la Universidad el doctor Nabor Carrillo Flores y secretario general el doctor Efrén C. del Pozo, se decidió crear dentro del Instituto de Investigaciones Históricas, a cargo entonces de don Pablo Martínez del Río, un Seminario de Cultura Náhuatl. Al frente del mismo quedó el doctor Ángel María Garibay K. y como secretario quien esto escribe.

El Seminario debía proseguir y ampliar los trabajos y estudios que sobre la lengua y cultura nahuas tenían ya honda tradición en nuestro medio. Entre las finalidades del Seminario quedaron incluidas tanto la docencia como la investigación y, de modo particular, la preparación de ediciones de códices y manuscritos en lengua náhuatl y asimismo de trabajos de carácter monográfico. Éstos habrían de ser publicados bien sea en forma de libros o a través de una serie de estudios de cierta periodicidad.

En el año de 1958 vieron la luz las dos primeras publicaciones del Seminario. Con ellas se inició la serie de "Fuentes indígenas de la cultura náhuatl". Nos referimos a la edición del texto paleografiado, con versión al castellano, introducción, notas y apéndices de dos porciones de los *Códices matritenses*, con textos de los informantes de Sahagún. Los títulos de dichos trabajos fueron *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*, edición de Miguel León-Portilla, y *Veinte himnos sacros de los nahuas*, edición de Ángel María Garibay K.



Un año más tarde, en 1959, apareció el primer volumen de *Estudios de Cultura Náhuatl*. En él colaboraron, entre otros, además del director y el secretario del Seminario, los doctores Alfonso Caso, Charles E. Dibble, Justino Fernández, Ernest J. Burrus, J. Ignacio Dávila Garibi y Rudolf Van Zantwijk. Ya en ese primer número se hizo constar que, aunque se trataba de una serie, sus distintos volúmenes no tendrían fecha fija de aparición. Explicando esto y formulando a la vez un augurio, notó el doctor Garibay en su "Proemio" lo siguiente:

No fijamos periodo de aparición, aunque tenemos la intención de que sea ésta una publicación en serie. Cada vez que haya número suficiente de trabajos, cada vez que haya posibilidad económica de darlos a la prensa, aparecerá un volumen, más o menos como los dos primeros que ahora se publican, éste y otro que seguirá en breve. Si tal fuera la suerte que no se realizaran las dos condiciones indicadas, quedarían como huérfanos estos dos. No es probable que así sea.¹

Afortunadamente, como lo anticipaba Garibay, no sucedió así ya que, manteniéndose el carácter de publicación eventual, han aparecido hasta la fecha diez volúmenes de los *Estudios* y actualmente se encuentra en prensa el undécimo.

El Seminario de Cultura Náhuatl, lejos de ver disminuidas sus actividades, paulatinamente fue ampliándolas en forma considerable. Garibay, por encomienda de la Facultad de Filosofía y Letras, continuó preparando futuros investigadores en colaboración con quien esto escribe. Desde 1957 se había creado también un curso de Introducción a la Cultura Náhuatl que, desde entonces, he tenido a mi cargo en la citada Facultad. Por tales medios comenzaron a prepararse de hecho investigadores que habrían de dar continuidad y más amplios alcances a la obra iniciada.

Satisfactorio es recordar, por otra parte, que poco tiempo después, hacia fines de 1959, y tomando como ejemplo nuestro Seminario, se organizó asimismo otro en relación con la cultura maya, del que fue nombrado director el doctor Alberto Ruz Lhuillier. Al publicar dicho centro de investigaciones su primer volumen, *Estudios de Cultura Maya*, quiso dejar constancia de ello su director:

¹ Ángel María Garibay K., "Proemio" a la Serie de *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Seminario de Cultura Náhuatl, Universidad Nacional Autónoma de México, 1959, v. I, p. 7.

La semejanza en título y presentación de nuestro órgano de divulgación con *Estudios de Cultura Náhuatl* ni es casual ni se debe a falta de imaginación o mero espíritu de imitación. Conscientemente se ha querido recalcar que la Universidad se ha propuesto fomentar en forma sistemática la investigación de dos de las grandes culturas autóctonas que constituyen raíz y gloria de la Nación Mexicana, por lo que los Seminarios de Culturas Náhuatl y Maya, hermanados en idéntico afán, con metas semejantes en campos contiguos, han de seguir caminos paralelos. Para nosotros, al emprender la marcha, nos sirve de ejemplo la fructífera labor realizada por los investigadores del Seminario de Cultura Náhuatl, doctores Ángel M. Garibay K. y Miguel León-Portilla.²

A partir de 1964, las actividades de investigación y docencia en el Seminario de Cultura Náhuatl adquirieron nueva forma de organización. En ese año un nuevo investigador, antiguo estudiante en el Seminario, el licenciado Alfredo López Austin, ingresó asimismo en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad. Se consideró entonces oportuno concentrar las actividades docentes del Seminario en la Facultad de Filosofía y Letras, en tanto que los trabajos de investigación y las publicaciones habrían de seguir a cargo del Instituto de Investigaciones Históricas. Tal cambio de estructura se hizo notar al publicarse el volumen v de *Estudios de Cultura Náhuatl*.

Relativamente numerosos han sido los estudiantes que han concurrido al Seminario y a los otros cursos sobre lengua y cultura nahuas. De ese conjunto de personas, algunas de ellas han venido a engrosar las filas de investigadores en este campo de nuestra historia prehispánica. Sin que la lista pretenda ser exhaustiva, mencionaré los nombres de quienes se han dedicado a estos trabajos y han hecho diversas aportaciones. Entre ellas están el ya citado maestro Alfredo López Austin, la señora Thelma D. Sullivan, don Salvador Novo, así como los licenciados o maestros en historia Víctor Manuel Castillo F., Jacqueline de Durand-Forest, Roberto Moreno de los Arcos, Josefina García Quintana y José Rubén Romero.

En lo que toca a las publicaciones, además de los diez volúmenes de estos *Estudios*, han aparecido hasta la fecha, dentro de la serie de "Fuentes indígenas para la cultura náhuatl", siete tomos más, cuya

² Alberto Ruz Lhuillier, "El Seminario de Cultura Maya", *Estudios de Cultura Maya*, Facultad de Filosofía y Letras, Seminario de Cultura Maya, Universidad Nacional Autónoma de México, 1961, v. 1, p. 10-11.



preparación estuvo a cargo de Garibay, León-Portilla y López Austin. Asimismo existe la serie de “Monografías” que incluye otros catorce volúmenes sobre diversas instituciones, aspectos lingüísticos, cuestiones calendáricas y otros temas en relación con la misma cultura. Juntamente con los tres investigadores antes mencionados, han contribuido en esta serie Alfonso Caso, Friedrich Katz, Mauricio Swadesh, Carlos Martínez Marín, Fernando Anaya Monroy, Víctor Manuel Castillo F. y Nigel Davies.

Tal es, en pocas palabras, la toma de conciencia que ahora podemos hacer, a quince años de distancia de la iniciación de estas tareas. Durante este lapso hemos perdido a quien fue maestro, investigador infatigable y promotor de estos trabajos, el doctor Ángel María Garibay K., fallecido el 19 de octubre de 1967. Nuevamente rendimos aquí tributo de gratitud a su memoria.

Quienes hoy, en calidad de coeditores, tenemos a nuestro cargo estos *Estudios de Cultura Náhuatl* y también diversas tareas de docencia e investigación en el mismo campo, los profesores Alfredo López Austin, Víctor Manuel Castillo F. y el suscrito, somos conscientes de la responsabilidad contraída, y tenemos el propósito de ampliar nuestro trabajo, con la confianza de que habremos de seguir contando con la colaboración de los ya más numerosos colegas mexicanos y extranjeros. En última instancia nuestra meta es incrementar las investigaciones dirigidas a ahondar en este legado la cultura cuya significación se percibe cada vez mejor, no sólo en nuestro medio sino también afuera y a la luz de la historia y la cultura universales.

MIGUEL LEÓN-PORTILLA